

ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

MOVIMIENTO UNIVERSITARIO Y REFORMAS EN CHILE (1964-1973)¹

[ARCHITECTURE TEACHING, UNIVERSITY MOVEMENTS AND REFORMS IN CHILE (1964-1973)]

RODRIGO LAGOS*

Resumen: En 1964 se producen cambios políticos importantes en Chile. La llegada de Eduardo Frei Montalva al gobierno promete importantes reformas, entre ellas la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965. A partir de esto surgen diversas reflexiones en torno al territorio, urbano y regional, y a la creación de un ambiente superior para la vida colectiva. En la arquitectura, dicha reflexión se hace presente en tres ámbitos: el puramente académico, al interior de las escuelas, específicamente en la formación de profesionales que posean un pensamiento crítico frente a la política nacional y que estén más vinculados con la realidad de la profesión, explorando y ensayando una visión poética del continente; el intelectual a través de los artículos de reflexión y crítica publicados en la revista *AUCA* (fundada en 1965) y formada en su mayoría por los renunciados docentes principalmente de la Universidad de Chile el año 1963; y en el académico profesional, con la propuesta de un nuevo modelo de escuela amparado por el Colegio de Arquitectos al sur del territorio.

Muchos de los movimientos de fines de los años sesenta, tanto en su origen como en la gestión de las posteriores reformas —cuyo efecto inicial es la agitación al interior de los centros de formación y la posterior irradiación al resto de la sociedad civil y al espacio público—, fueron iniciados, promovidos, sostenidos y liderados por estudiantes y docentes de arquitectura. Producto de estos acontecimientos y sus efectos sobre la enseñanza de esta disciplina, existe la diferenciación de las diversas escuelas, tanto de sus perfiles como de sus modos de formación, como el posterior establecimiento de una identidad general de la profesión en Chile. En 1973 se produce el golpe militar, que marcaría un violenta interrupción de los movimientos sociales en el país y de la autonomía de los procesos de reforma universitaria. Recién hacia el año 1981 se promulga la actual ley de universidades que detona el surgimiento de las universidades privadas y la posterior eclosión de nuevas escuelas de arquitectura.

Palabras clave: Enseñanza arquitectura, escuelas, movimiento universitario, reformas

Abstract: *Important political changes occurred in Chile in 1964. Eduardo Frei Montalva's assumption of office promises important reforms, among them, the creation of the Ministry of Housing and Urban Planning in 1965. As a result of this, various reflections upon the urban and regional territory as well as the creation of a superior environment for collective life emerge. In architecture, such reflection has an effect on three scopes: the chiefly academic one inside schools, particularly in the formation of professionals who have a critical thinking with regard to national politics and who are more connected to the profession's real world by finding out and practicing a poetic view of the continent; the intellectual one through the articles on critical reflection published in the magazine AUCA (funded in 1965) constituted mostly by those professors who resigned —mainly— from the University of Chile in 1963; and the academic professional one, with the proposal of a new school model under the umbrella of the south based Association of Architects.*

Many of the movements occurred in the late 60s, not only in their origin but also in the management of the following reforms —whose initial effect is the upheaval inside the training centers and the subsequent expansion to the rest of the civil population and the public space— were initiated, promoted, sustained and headed by both architecture students and professors. As a result of these events and their effects on the teaching of this discipline appears the differentiation for the different schools in their profiles and methods of education, as well as the posterior establishment of a general profession identity in Chile. In 1973 the coup takes place to mark a violent interruption of social movements in the country and the autonomy of university reform processes.

Just by 1981 the present law of universities is promulgated. This law triggers the rise of private universities and the later emergence of new architecture schools.

Keywords: *Architecture teaching, schools, university movement, reforms*



Curso de dibujo Universidad de Chile 1967-1968. Archivo fotográfico Re-Encuentro Cerrillos 2010, gentileza María Rosa Pardo.

* Académico e investigador Universidad del Bío-Bío Facultad de Arquitectura, Construcción y Diseño Departamento Diseño y Teoría de la Arquitectura Concepción, Chile

LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA

La formación de arquitectura en Latinoamérica ha seguido el modelo europeo, especialmente en Chile. Las antiguas escuelas politécnicas (*polytechnique*) y las de bellas artes (*beaux arts*) fundadas en Francia hacia la segunda mitad del siglo XIX fueron un referente en todo el mundo. A inicios del siglo XX, la llamada escuela Bauhaus (1919-1933) incorpora en la didáctica la importante relación entre el arte y la industria, cuyas experiencias e investigación resultan fundamentales para comenzar a comprender e integrar esta problemática en el diseño y la arquitectura del siglo XX (Monedero, 2003), cuyo trabajo conocemos por lo que escribieron precisamente sus maestros sobre lo que enseñaban: sus métodos y sus teorizaciones, a la vez que sus ejercicios y los trabajos producidos por sus alumnos. Los profesores de esta escuela escribieron un poco más de una década sobre su quehacer. El volumen de lo que publicaron en este periodo es más que todo lo que se ha publicado desde esa fecha hasta ahora. El impacto que estas experiencias ha tenido hasta nuestros días prueba cuán importante sigue siendo investigar, escribir, publicar y discutir respecto de la didáctica proyectual, pues solo de esta forma, la práctica y la producción puede ir siendo mejorada (Mabardi, 2011). La influencia de esta escuela repercute fuertemente durante todo el siglo XX y llega incluso hasta nuestros días.

A partir de los años cincuenta se hace sentir en el mundo el fuerte impacto de una política de posguerra en Occidente, desde EEUU y Europa, marcada por un modelo de desarrollo basado en el progreso material de la sociedad a través de la industrialización de las economías. Las experiencias de la Bauhaus y el trabajo posterior de sus representantes alrededor del mundo —luego de la diáspora a principios de la segunda guerra mundial, la obra de los grandes maestros

(Le Corbusier, Mies, Wright) y el legado inicial del llamado movimiento moderno sirven de inspiración para la producción y las más variadas aplicaciones en el campo de la arquitectura, del diseño, del urbanismo, de la construcción y la planificación territorial, en sus más diversas escalas. La enseñanza de la arquitectura vive un periodo de inquietud y de reafirmación de estos principios que se manifiesta en la modificación de los planes de estudio, la renovación generacional de los docentes y la migración de algunos de ellos hacia otras universidades durante la década.

ECLOSIÓN DE ESCUELAS E INNOVACIÓN

Las protestas estudiantiles y movimientos de reforma universitarios ocurridos entre los años 1964 y 1973 en Chile fueron motivados por el rechazo a un modelo de sociedad basado en la idea del progreso y el desarrollo material (modelo impuesto por EEUU en la Europa de posguerra y aplicado por el resto de mundo capitalista), y un modelo de universidad fundado en el paradigma científico y en la racionalidad técnica. La concepción de la enseñanza como intervención técnica, la ubicación de la investigación educativa en los métodos cuantitativos y la formación inicial dentro del modelo de entrenamiento basado en competencias son manifestación de su hegemonía (Schön, 1992).

En arquitectura, este modelo se manifiesta claramente en el predominio de una ideología racionalista y de un concepto de la modernidad basado en la aplicación de estándares internacionales en el diseño de las ciudades, a partir de las directrices de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), los que son instaurados, aplicados y sostenidos normativamente desde fines de los años cincuenta en el país, por los gobiernos y las ideologías en el poder (Eliash y Moreno, 1989).

En la formación se reclama la necesidad de considerar el entorno y el paisaje físico y social en la medida en que la arquitectura constituye un lugar, cualificándolo como paisaje urbano y territorial con la marca histórica de

una cultura, y dándole su *espíritu* (Mabardi, 2011). Esta identidad de los lugares es fundamental para habitar y, consecuentemente, para ser considerada a la hora de proyectar la arquitectura desde la formación. Estos aspectos afectan especialmente a las escuelas y centros de formación de arquitectura, por cuanto el modelo predominante descalifica el modelo tradicional de la disciplina.

LA TRADICIÓN DE LA ARQUITECTURA

En efecto, la arquitectura posee una particular tradición, herencia constitutiva de la disciplina, que ha sido la base de formación de generaciones en la historia. Este modelo, cuyo origen es muy anterior al de la racionalidad técnica, está basado en una racionalidad práctica (Schön, 1982), el proyecto es una determinada actitud cognitiva que se transmite desde una base común —la escuela, el taller—, y que se constituye como hecho colectivo (Grassi, 1980). También en una particular didáctica evidenciada en la transmisión oral de maestro a discípulo dentro del taller de la escuela; y además en una estrategia pedagógica, en la cual el taller está en el centro del programa de formación. De ahí su autonomía respecto de las otras disciplinas.

Al interior de las escuelas la discusión, que se centra sobre estos temas, afecta la relación de los estudiantes y los docentes más jóvenes con los académicos más antiguos que no reaccionan tan rápido ante los hechos o que, de alguna manera, cuestionan menos y hasta sostienen en sus diversos aspectos el orden del modelo imperante. Algunos jóvenes discípulos acusan a los antiguos maestros de negligencia frente a los problemas que aquejan a la profesión y llegan a hacer denuncias por explotación en el trabajo de la docencia. Esto muchas veces significa un brusco recambio generacional entre los formadores que influye en la movilidad y en la dirección de las escuelas frente a las reformas (Mabardi, 2005).

En este contexto, la arquitectura, cuya formación profesional se da en las instituciones universitarias y centros de formación,



<1 Inauguración de la Escuela de Arquitectura, sede Cerrillos, con la asistencia del Presidente de la República, Don Carlos Ibáñez del Campo, 1958.



<1 Campus Lo Contador Pontificia Universidad Católica de Chile. Archivo personal Pilar Urrejola.

al quedar aislada y estar muy afectada por la aplicación del modelo, reacciona con energía. Para ello considera tres aspectos centrales: la práctica profesional, en la reivindicación del entorno social de la obra y del lugar; la disciplina, en la especificidad de la arquitectura y la práctica docente, al hacer una revisión de tradición y los propios métodos de investigación.

De ahí que muchos de los movimientos, tanto en su origen como en la gestión de las posteriores reformas —cuyo efecto es al inicio la agitación al interior de los centros de formación y la posterior irradiación al resto de la sociedad civil y al espacio público—, hayan sido iniciados, promovidos, sostenidos y liderados por estudiantes y docentes de arquitectura (Eliash y Moreno, 1993). Producto de estos acontecimientos y de sus efectos sobre la enseñanza de la disciplina, es que existe una diferenciación entre las diversas escuelas (Ciudad Arquitectura, 2006; Ciudad Arquitectura, 2008), tanto de sus perfiles como de sus modos de formación, y el posterior establecimiento de una identidad general de la profesión en Chile.

Las consecuencias directas sobre la enseñanza en las escuelas son: un relevo generacional de los docentes, la reforma de programas y planes de estudio, la refundación de escuelas, la creación de otras nuevas, la profesionalización de la carrera docente y el perfeccionamiento académico y el liderazgo que asumen los arquitectos académicos en las posteriores reformas universitarias. En la práctica de la docencia al interior de las escuelas se pueden observar: experiencias innovadoras vinculadas con la reflexión acerca de la tradición y acerca de la especificidad de la disciplina, introducción de prácticas de investigación-acción en el campo de la formación, experimentación en la didáctica en el taller, experimentación desde la didáctica en la ciudad y el territorio, integración de otras disciplinas a los programas de arquitectura y, finalmente, experiencias de centralidad, transversalidad (integración de asignaturas teóricas) y verticalidad de los talleres.

ACONTECIMIENTOS DEL PERIODO

1964 Profesores de la escuela de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, junto con artistas e intelectuales europeos, organizan una *travesía* por el interior del continente, dando origen a una visión poética de América: *Ameréida*.

1964-(1973) El Instituto de Vivienda, Urbanismo y Planeación (Ivuplan) de la Universidad de Chile imparte curso superior de Planificación Urbana Regional para Arquitectos de todo el país y de países vecinos, a fin de entrenarlos en las tareas propias de las políticas de desarrollo urbano y regional en marcha con la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965.

1965 Se funda la Sociedad Cooperativa AUCA Revista de Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, reuniendo a la mayoría de los docentes que renunciaron a su cátedra producto de la crisis interna en la escuela de la Universidad de Chile en el año 1963.

1967 Desde la escuela de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso surgen los primeros movimientos de lo que sería la Reforma Universitaria, que se expanden luego a todas las universidades de Chile.

1967-(1973) Producto de los movimientos estudiantiles y las demandas de cambio y reformas al interior de la universidad, asume la rectoría de la Pontificia Universidad Católica de Chile el arquitecto y docente Fernando Castillo Velasco.

1967-(1970) La escuela de la Pontificia Universidad Católica de Chile vive

procesos de reflexión interna, donde los docentes producen gran cantidad de documentos críticos, propuestas y análisis que reconocen como una realidad incontrovertible la necesidad de renovar las estructuras, los cuales quedan plasmados en un documento titulado “Plan de 1967”.

1969 Un grupo de profesionales de Santiago, con el apoyo del Colegio de Arquitectos regional, funda una escuela en la Universidad Técnica del Estado, sede Concepción, con un declarado carácter regional.

1970 Los profesores de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso adquieren los terrenos en el litoral al norte del río Aconcagua y fundan allí la Ciudad Abierta.

1970-(1973) Primeras experiencias de transversalidad (integración de asignaturas teóricas) y verticalidad en los talleres de la escuela de la Universidad de Chile, sede Valparaíso, a cargo de la docente Ángela Schweitzer.

1971-(1973) La nueva escuela de la Universidad Técnica del Estado, sede Concepción, reúne a docentes arquitectos y artistas, quienes declaran enseñar proyectos *construibles*.

ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

En la década del sesenta, la legislación habitacional, urbana y regional del país se actualiza, el año 1965 se crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo bajo el mandato del Presidente Frei Montalva, los colegios profesionales y las misiones consultoras contribuyen a fortalecer la disciplina urbanística. Por su parte, en Instituto de Vivienda,

Urbanismo y Planeación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile participa en la evaluación de los problemas urbanos y su marco institucional. Son los tensos años de la Guerra Fría, donde existe una gran polarización política interna cargada de demandas sociales.

Dos temas son relevantes en este periodo: las especialidades y el surgimiento del arquitecto-académico. Los permanentes conflictos en torno a la concepción del *arquitecto integral* tras casi veinte años de vigencia del plan de estudio de 1946 desembocaron, a fines del año 1963, en la renuncia del decano Juan Martínez y del grupo de docentes que lo respaldaba. En este conflicto convergieron también criterios divergentes frente a la validez de una carrera académica promovida por la universidad (denominada peyorativamente por sus detractores como burocrática) (Gómez, 1999).

El rector acepta las renuncias y nombra como decano al profesor Ventura Galván. Al año siguiente, el Consejo Universitario aprueba el decreto de reorganización de la facultad como Facultad de Arquitectura y Urbanismo, con nuevos reglamentos para la obtención del título de arquitecto y un nuevo plan de estudio que entra en vigencia en 1965. Las líneas centrales de esta estructura pueden resumirse en los siguientes puntos: diversificación de los estudios, correlación entre las labores docentes y de investigación, robustecimiento del taller central y correlación de las labores que se desarrollan entre los distintos establecimientos de la facultad.

En el convulsionado año 1968, tras los movimientos estudiantiles liderados por las federaciones de estudiantes universitarios, se producen grandes cambios de autoridades, funciones y estructuras en las universidades. La Universidad de Chile culminará el proceso con un nuevo Estatuto Universitario. Este documento consagra muchos de los planteamientos que el mismo sector estudiantes promovía en la FAU desde 1963: una universidad autónoma, democrática, pluralista, crítica, comprometida con el desarrollo

nacional, organizada a partir del conocimiento y no de las profesiones, integrada principalmente por académicos dedicados a la investigación, la docencia y la extensión.

La FAU elige en votación triestamental a un nuevo decano, Fernando Kusnetzoff Katz, quien fuera estudiante de la primera generación del la reforma de 1946, titulado en 1952 y luego becado en Berkeley. Su figura ha sido prácticamente omitida en los relatos de la facultad debido a razones políticas. En los cinco años de su decanato se produce una mayor apertura interdisciplinaria y un fortalecimiento de la investigación, dirigida hacia una posible diversificación profesional en un periodo en que varias cátedras se orientan a la interacción con instituciones públicas y privadas, de modo de colaborar en los programas nacionales del sector vivienda y urbanismo. En este periodo se consolida también un productivo Convenio de Intercambio Académico con la Universidad Berkeley. Kusnetzoff es destituido por decreto del rector delegado, designado en septiembre de 1973 (Guzmán, 2000; Cáceres, 1997).

ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

Se puede distinguir este periodo —entre los años 1964 y 1973— como de consolidación en el desarrollo de la Escuela, la que se inserta en un nuevo marco social y cultural donde el carácter de la enseñanza y la profesión del arquitecto se contextualizan en un significativo cambio de escala de la ciudad, una amplificación de los campos de la arquitectura acompañados por las vanguardias de la modernidad. Este movimiento fue impulsado con fuerza dentro de la escuela por sus profesores y arquitectos, encabezados por la figura de Sergio Larraín G. M., Premio Nacional de Arquitectura, decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes entre los años 1952 y 1967.

Pieza integrante fundamental del periodo de estudio propuesto por esta investigación es Fernando Castillo Velasco, arquitecto UC, rector de la Universidad Católica de Chile

entre los años 1967 y 1973, donde encabezó el proceso de reforma universitaria, promoviendo, entre otras cosas, la expansión de la universidad en los ámbitos de la investigación y programas sociales.

Por otro lado, ciertos aspectos han formado parte de la formación de la escuela a lo largo del tiempo, caracterizando el proceso de enseñanza-aprendizaje. El Taller de Proyectos como núcleo principal de la enseñanza, originalmente inspirado por la tradición, es el que ha mantenido desde sus inicios una fuerte conexión con el ámbito profesional. Esta compleja relación desde las artes a la construcción y la práctica arquitectónica privada, complementada al mismo tiempo por un fuerte desarrollo de una componente teórica y crítica, ha permitido a esta escuela mantener una visión integral de la disciplina. El taller integra estas instancias, permitiendo que los estudiantes logren una perspectiva crítica del medio que intervienen, desarrollen una capacidad de detección de los problemas contemporáneos y aumenten su capacidad de propuesta y comunicación (Ballacey y Méndez, 1987).

El fuerte vínculo entre la enseñanza de la arquitectura y la profesión ha sido un aspecto propio de la tradición de la escuela desde su fundación. El contacto directo con profesionales de excelencia, quienes son profesores permanentes, ha contribuido al proceso de enseñanza de la disciplina desde la propia experiencia profesional. La escuela se ha logrado mantener en un tamaño medio que hace posible las relaciones tutoriales de los alumnos con arquitectos de prestigio quienes han contribuido con sus obras al desarrollo de la ciudad. Por otro lado, la localización céntrica del campus, cercano a oficinas profesionales, permite atraer a arquitectos egresados que participan de actividades académicas y extracurriculares, así como de comisiones de proyectos de final de semestre, lo que facilita un estrecho y permanente vínculo con la profesión.

Durante el decenio 1964-1973, las condiciones culturales, sociales y políticas tuvieron

un fuerte impacto en la escuela. En 1967 una gran cantidad de documentos críticos, propuestas y análisis reconocían como una realidad incontrovertible la necesidad de renovar las estructuras, ideas que quedaron plasmadas en un documento titulado "Plan de 1967", donde el aprendizaje debía permitir al alumno ser protagonista y establecer su problema, programa y gestación de la obra. Así, en medio del debate en momentos en que se discutía sobre la reforma de la universidad, asumió el nuevo decano, Horacio Borgheresi, en 1967, quien permaneció durante dos años en un clima de controversia entre grupos de profesores y alumnos, finalizando con un acuerdo donde se propuso la creación de tres departamentos, el de Arquitectura de Obras, el de Urbanismo y Vivienda y el Departamento de Arquitectura. En 1973, la universidad y la escuela inician un periodo que significó revertir en parte importante el proceso iniciado en 1967 (Strabucchi, 1994).

ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO

Es a partir del año 1952, cuando se funda el Instituto de Arquitectura, que se abre la investigación sobre la relación entre poesía y arquitectura, en donde la poesía (palabra) origina la forma arquitectónica y es el poeta quien orienta el quehacer de los arquitectos. Esa relación requiere un formato para la enseñanza que no coincida con el academismo, sino que lo libere, abriendo un modo de aprender a partir de la observación de los quehaceres humanos en la ciudad. Es un paso abstracto que nombra lo evidente para nombrar la acción humana y las cualidades del espacio que contiene dicha acción para tener, a partir de esa observación —que se fija en croquis y anotaciones— un fundamento para llegar a la forma (Cruz y Iommi, 1983).

La observación en la ciudad libera el formato, las aulas pasan a ser las calles y edificios, las ferias y campos, el aire libre. Las formas nacidas de esas relaciones abstractas son cada vez un intento por buscar una arquitectura original para el continente americano. Pues el poeta fundador Godofredo Iommi plantea una poesía cuyo objetivo es develar América, entonces esa poesía es una poesía con lugar y se denomina *poesía del ha lugar*, una ubicación en el continente americano que lleva a enfocar una propuesta artística que al día de hoy ha abierto modelos pedagógicos (Iommi, 1969, 1971). La escuela de Valparaíso (nombrada así por distintos estudiosos) coincide con los ideales de la arquitectura de vanguardia, pues en la arquitectura nacida desde la observación y su relación con la poesía está muy presente el arte, en definitiva se plantea una arquitectura artística y desde esa perspectiva se va construyendo un ámbito que permite que se dé la acción artística, un espacio de relación entre arquitectos, poetas, escultores, pintores, filósofos y diseñadores. Una coincidencia es la condición artística abierta que requiere de relaciones humanas



Partido General de Ciudad Abierta, 1971. Archivo EAD Universidad Católica de Valparaíso.

que la sostengan y donde dichas relaciones son, en primera instancia, las relaciones de paridad entre profesores, luego de estos con los estudiantes y finalmente las existentes entre ellos, relaciones que están contenidas en un primer formato denominado taller, que es un espacio que permite el diálogo, la interacción y la creación.

Un momento de esta relación fue en 1970 cuando se fundó la Ciudad Abierta, lugar donde se vincula la vida, el trabajo y el estudio y que nace desde la poesía para constituirse en el lugar que da casa a todos los oficios en su ser más creativo. Desde el punto de vista de la enseñanza es una ciudad taller, desde su fundación hasta la actualidad es un campo experimental para la arquitectura donde se trabaja en taller y a la luz de un concepto denominado *ronda* que origina proyectos arquitectónicos en la modalidad del taller de obras.

ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL ESTADO (SEDE CONCEPCIÓN)

Hacia 1969, un grupo de arquitectos provenientes de Santiago —algunos de ellos vinculados con la revista *AUCA*— quienes vivían y trabajaban en Concepción luego del terremoto de 1960, elabora un proyecto de escuela con sus programas y fundamentos. El proyecto generó controversia en la región y en el país, debido fundamentalmente al centralismo santiaguino y a la reticencia del Colegio de Arquitectos de apoyar su creación (Cáceres, 1997). Fue la primera escuela fuera del centro del país, pues ya existían dos en Santiago —de la Universidad de Chile y de la Pontificia Universidad Católica—, y una en Valparaíso —de la Universidad Católica de Valparaíso. Finalmente, con el apoyo del Colegio de Arquitectos regional, el proyecto fue acogido por la Universidad Técnica del Estado, sede Concepción, una universidad joven, vigorosa, en pleno desarrollo de sus potencialidades de reforma, que asume la responsabilidad social de crear esta escuela e integrarla a su estructura académica (AUCA, 1969). El equipo de fundadores estuvo constituido por: Víctor Lobos, Alejandro

Rodríguez, Pedro Tagle y Osvaldo Cáceres, exdocentes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile; Roberto Goycoolea de la Universidad Católica de Santiago y Alejandro Durán de la Universidad Católica de Valparaíso (Cáceres, 1997).

Su origen en el seno de una universidad técnica estatal, con compromiso social y alimentada por los estratos medios de la población trabajadora; su fuerte caracterización regional y la ausencia de tradiciones, personajes y categorías docentes ya consagradas en la disciplina son tres factores que le confieren a la Escuela de Arquitectura de Concepción una ventaja inicial sobre sus congéneres universitarias (AUCA, 1969).

Efectivamente, la escuela desde sus inicios se plantea una problemática ligada al *habitat* de su región, sin eludir el tratamiento de los fenómenos universales que allí se proyectan. Se encuentra ubicada en un medio industrial de gran potencialidad lo que hará posible la dialéctica universidad-producción, clave del desarrollo (AUCA, 1969). Concepción, por su prometedor desarrollo industrial, por sus características metropolitanas y por ser centro de enseñanza superior de la zona sur del país, estaba reclamando la formación de especialistas idóneos en las disciplinas arquitecturales. Aquí se presenta un campo virgen para la investigación y el desarrollo de técnicas en provecho de los recursos de la región, aptas para la definición de sus centros urbanos y para preservar sus riquezas culturales e históricas.

Por otra parte, la escuela asume la búsqueda de un camino y de nuevas metodologías para educar a las generaciones jóvenes, en un momento en que se produce un proceso universal de revolución en la juventud, una etapa de puesta en duda de los valores tradicionales, sumado a la crisis de la arquitectura contemporánea en el mundo entero (AUCA, 1969). La ausencia de tradiciones, personajes y categorías docentes ya consagradas en la disciplina es una ventaja y un riesgo. Si hasta hacía 50 años de las escuelas de arquitectura salían generaciones

esterilizadas por el academismo grecolatino de sus eruditos profesores, sin capacidad para enfrentar el mundo que despuntaba en el nuevo siglo, lo mismo se podría decir de aquellos que se formaban al alero de la arquitectura moderna, quienes egresaban igualmente frustrados e indefensos, dado que este enfoque, si bien ofrecía un envoltorio formal, más gastado o novedoso también resultaba vacío de contenido y vigencia para con nuestra propia realidad (AUCA, 1969).

Hacia el año 1972, la nueva escuela de la UTE, sede Concepción, reúne a docentes arquitectos y artistas provenientes de las diversas escuelas de Chile, quienes declaran enseñar proyectos *construibles*. En 1973 con el golpe militar, la escuela sufre la desaparición de uno de sus fundadores, el exilio de varios de sus profesores y la desarticulación de sus programas y planes de estudio.

POSTERIOR ECLOSIÓN Y DISPERSIÓN DE LAS ESCUELAS EN CHILE

Hacia el año 1981 se promulga la actual ley de Universidades que detona el surgimiento de las universidades privadas y la posterior explosión de nuevas escuelas de arquitectura. En este contexto aparece la urgente necesidad de clarificar la situación de la enseñanza en las diversas carreras profesionales, y obviamente también en las escuelas de arquitectura, esto es, el perfil de cada una considerando la variedad de modelos en debate en relación con el mercado y la oferta profesional (Monedero, 2003). El aumento de la oferta educativa en el país y en todo el mundo ha generado una mayor provisión de profesionales que seguirá incrementándose en los próximos años, participando del desarrollo socioeconómico y de la globalización, pero también absorbiendo desajustes entre la formación y el mercado laboral. Este fenómeno, enmarcado en diversas transformaciones sociales, ha obligado a incrementar y a revisar las planificaciones curriculares (Castro, Correa y Lira, 2006), basadas en tradiciones disciplinares intuitivas e inciertas condiciones futuras. Las posibilidades de internacionalización y las modificaciones de la industria de la construcción y la

gestión urbana han obligado, en particular a los arquitectos nacionales, a redefinir sus capacidades profesionales. También a las instituciones educativas para establecer perfiles diferenciadores y actualizados.

La carrera de arquitectura en Chile ha tenido una particular expansión educativa, pero también el reconocimiento internacional de sus profesionales y un avanzado proceso de acreditación y renovación curricular, constituyéndose en un ejemplo relevante para una redefinición de su perfil profesional, con el fin de sustentar un adecuado desarrollo educativo y laboral. Los estudios históricos o profesionales de esta carrera se han realizado mayormente en otros contextos, situaciones institucionales y socioeconómicas, y ahora se dispone de una buena base documental, la distancia cronológica y el desarrollo pedagógico que permite revisar un periodo fundamental de la definición profesional a nivel nacional.

Rodrigo Lagos Vergara Arquitecto de la Universidad del Bío-Bío de Concepción (Chile, 1985), Máster en Historia, Arte, Arquitectura y Ciudad en la Universidad Politécnica de Cataluña (España, 1993) y Doctor en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica).

Académico del Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura de la Universidad del Bío-Bío desde 1988. Cofundador (2004), primer director (2005-2009) y actual docente-investigador del programa de Magíster en Didáctica Projectual de la misma Universidad.

Rodrigo Lagos Vergara Architect from University of Bio Bio of Concepcion (Chile, 1985). Master in "History, Art, Architecture and City" from the Polytechnic University of Catalonia (Spain, 1993). Doctor at the Catholic University of Lovaina (Belgium).

Professor at the Department of Design and Theory of Architecture at the University of Bio Bio since 1988. Co-founder (2004), first director (2005-2009) and present professor-researcher for the Master's degree program of Pedagogy for the Project at the same University.

COMENTARIOS DEL AUTOR

1. Este artículo tiene como coautores a Pilar Barba Buscaglia, Pilar Urrejola Dittborn y Rodrigo Saavedra Venegas, a quienes el autor agradece su contribución.

BIBLIOGRAFÍA

- AUCA 16. Revista Arquitectura, Urbanismo, Construcción y Arte, 1969.
- Ballacey, Daniel y Ramón Méndez. *90 años de Escuela*. Escuela de Arquitectura UC, Santiago, P. Universidad Católica de Chile. DIUC, 1987.

Ciudad Arquitectura 16. Revista del Colegio Arquitectos Chile). Santiago, 1969.

Ciudad Arquitectura 132. Revista del Colegio Arquitectos Chile). Santiago, 2006

Ciudad Arquitectura 134. Revista del Colegio Arquitectos de Chile). Santiago, 2008.

Cáceres, Osvaldo. "Sobre la enseñanza de la arquitectura en Chile", documento inédito, 1997.

Cáceres, Osvaldo. *La arquitectura de Chile independiente*. Concepción, Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2007.

Castro, Fanny, María Elena Correa y Hugo Lira. *Curriculum y evaluación educacional*, Concepción, Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2006.

Cruz, Alberto y Godofredo Iommi. "La Ciudad Abierta de la utopía al espejismo", *Revista Universitaria* 9 (1983): 17-25.

Eliash, Humberto y Manuel Moreno. *Arquitectura y modernidad en Chile: una realidad múltiple*. 1925-1965, Santiago, Ediciones ARQ, 1989.

Gómez, Andrea ed. *150 Años de la Enseñanza de la Arquitectura en la Universidad de Chile*, 1849-1999, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1999.

Grassi, Giorgio. *La arquitectura como oficio y otros escritos*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1980.

Guzmán, Euclides. *Alma Mater. Desarrollo, auge y deterioro de la Universidad de Chile, 1934-1995*. Con apéndice año 2000. Inédito.

Iommi, Godofredo. "Fundamentos de la Escuela de Arquitectura, Universidad Católica de Valparaíso. Voto Propuesto al Senado Académico 1969", *Manifiesto del 15 de junio de 1967*, Santiago, Escuela de Arquitectura UCV, 1971.

Iommi, Godofredo. "De la reforma", *Anales de la Universidad de Chile*, 150 (1969): 61-70.

Las Heras, Jorge. "El grito de Córdoba: La Reforma Universitaria de 1968 y su vigencia en la universidad del siglo XXI", Santiago, Editorial Universitaria, 2009.

Las Heras, Jorge. "Mayo del '68 francés, la imaginación sin poder", Santiago, Editorial Universitaria, 2008.

Mabardi, Jean Francois. "Apuntes seminarios sobre enseñanza de la arquitectura", Magíster en Didáctica Projectual, Concepción, Universidad del Bío-Bío 2005.

Mabardi, Jean Francois y Rodrigo Lagos, eds. *Maestría del proyecto*, Concepción, Ediciones Universidad del Bío-Bío, 2012.

Monedero, Javier. *Enseñanza y práctica profesional de la arquitectura en Europa y Estados Unidos, Unión Europea*, Barcelona, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona/Collegi d'Arquitectes de Catalunya, 2003.

Schön, Donald. *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*, Barcelona, Editorial Paidós, 1992.

Strabucchi, Wren, ed. *Cien años de arquitectura en la Universidad Católica de Chile*, Santiago, Ediciones ARQ, 1994.